

## SEGURIDAD PERMANENTE E INTEGRAL

La estrategia de combatir frontalmente las estructuras de la delincuencia organizada presentes en la ciudad, con el concurso y apoyo del Gobierno, la Policía y el aparato judicial de la Nación era requerida hace bastante tiempo, dado que la mayor parte de los homicidios cometidos en Cali se presentan en el contexto de la delincuencia principalmente por venganzas y ajustes de cuentas: son asesinatos selectivos propios de una guerra aparentemente ajena a la ciudadanía pero que le quitan a ésta la tranquilidad al irrumpir en el momento y lugar menos esperado, involucrando incluso víctimas inocentes. Además, el aparato judicial en Cali lleva años debilitado, generando sensación de impunidad.

Por ello es necesaria la implementación del Cuerpo Élite conformado por autoridades judiciales y policiales que viene operando en la ciudad en las últimas semanas. No obstante, esa articulación con las instituciones de la Nación debe ser permanente. Un problema tan amplio -de orden nacional-, con raíces profundas e indicadores difíciles de reducir, como ocurre en Cali, no se resuelve en una temporada. Además, Cali, por su situación geográfica y socioeconómica, siempre es un escenario estratégico para el accionar de las organizaciones delincuenciales, mientras éstas sigan existiendo.

Expertos afirman que la seguridad urbana no debe medirse únicamente por los homicidios, sino por un indicador compuesto que involucre también los hurtos, las lesiones personales, entre otros, que generan con mayor frecuencia la percepción diaria de inseguridad entre los ciudadanos.

Pero es evidente que esta guerra entre bandas, traducida en los homicidios, está atentando contra la integridad y tranquilidad ciudadana. Además del componente operativo, este problema también requiere trabajo de largo plazo, pues va en contra de la recuperación económica de la ciudad y lo que es peor, es causa y efecto de una problemática social: nace de la cultura del dinero fácil e ilícito y a su vez aprovecha la exclusión que sufren los jóvenes de las pandillas para contratarlos en sus organizaciones.